



RUTA FRANCISCANO AMIGONIANA 2018

Religiosos Terciarios Capuchinos - Amigonianos
Secretaría General, Comunicaciones y Publicaciones

Semana 2

07 Octubre

Por la tarde de este domingo hemos estado preparándonos en Curia General para continuar nuestra ruta hacia tierra de san Francisco de Asís. A las 4:45, listo el transporte que nos llevaría hasta Asís, nos dispusimos para partir no sin antes despedirnos y agradecer a los hermanos de la Curia General su atención y cariño durante esta semana. Aprovechamos para tomarnos la foto de rigor en frente de la Curia General.

En Ruta, los dos vehículos logramos mantenernos juntos, para evitar que uno de los choferes, itinerante de la Ruta que desconocía el camino, se nos pudiera despistar. El camino se nos hizo corto y en cuestión de 2 horas y media llegamos felizmente a nuestro destino en Asís: la Domus Laetitia. Muy atento, Fr. Jaime Rey nos ha llevado hasta el alojamiento en donde hemos recibido las instrucciones sobre el manejo de las llaves-tarjeta para las habitaciones. Dejadas las maletas en las habitaciones, nos acercamos al comedor para la cena. Finalizada la cena, Fr. Jaime nos ha dado algunas orientaciones, invitándonos a mantener una actitud correcta y de disponibilidad para la experiencia formativa. Insiste en que no nos quedemos en los aspectos externos, sino que confrontemos la vida de san Francisco con la nuestra y así podamos reconocer cuáles aspectos aún debemos continuar trabajando en nuestro proceso de crecimiento personal. Nos pusimos de acuerdo en los horarios y seguido nos fuimos a descansar.

CRÓNICAS DE LA RUTA EN ASÍS





08 Octubre

Esta mañana, cada uno de los hermanos ha puesto en oración, de forma personal, la experiencia que tendremos en Asís. Sabemos que será una semana muy diferente a la que hemos dejado en Roma, pues ya percibimos que se respira un aire de mayor tranquilidad y espiritualidad.

Después del desayuno, cada uno tomó su “mochila” y ya en la fachada de la “casa hotel” donde nos hospedamos (fuera de los muros de Asís, pero a unos pocos pasos de la puerta principal), comenzamos a agruparnos para emprender el camino. Casi todos con hábito, aprovechamos para tomarnos una fotografía en la puerta principal, primero por provincias y luego el grupo entero.



Los hermanos, bien dispuestos, seguimos los pasos de nuestro hermano y excelente guía de esta etapa: Fr. Jaime Rey. Como la mayoría de los recorridos por los distintos lugares de Asís, éste lo realizaremos caminando, Fr. Jaime nos explicó que la experiencia es más vivencial si es como itinerantes.

Muy pronto hemos llegado a la Basílica de Santa Clara (San Jorge) y, en la plaza, Fr. Jaime nos explica los fundamentos y razones históricas de la tan reconocida y valorada Basílica, señalando, entre otras cosas, que en este sitio estaba ubicada la iglesia de San Jorge y que a su lado había un hospital de pobres. Posiblemente, fue aquí donde Francisco aprendió a leer y a escribir. Cuando Francisco muere, sus restos son llevados a esta Iglesia; Santa Clara, quien vivió 27 años más, mantiene los valores del Santo de Asís, siendo el núcleo más fiel de San Francisco; debajo del altar hay un sarcófago de piedra en donde estuvo enterrado el cuerpo de San Francisco por cuatro años, más tarde lo ocuparía también Santa Clara; las primeras hermanas que vivieron en este lugar fueron las hermanas Damianitas, luego las Clarisas; aquí se encuentra el crucifijo original de San Damián, trasladado por las hermanas hijas de Santa Clara cuando decidieron vivir en este lugar. Pero, como nunca falta una “pata coja”, pues a un hermano le llamaron desde España en ese momento y sin retirarse del grupo, en medio de la interesante exposición, provocaba una fuerte interferencia, lo que hizo que otro hermano le mandara a retirarse, casi empujones, para que se alejara, pero éste ni se enteró de lo que sucedía.

Dentro de la Iglesia de Santa Clara, Fr. Jaime nos invitó a permanecer unos 30 minutos en silencio frente al Crucifijo de San Damián, aunque con ciertas dificultades para el silencio pues los visitantes no dejaban de desfilarse para contemplar el Crucifijo de San Damián. En este intervalo, unas señoras mayores solicitaron confesión y uno de nuestros hermanos tuvo que ejercer también el sacramento de la reconciliación. Nuestro hermano Fr. Jesús, que siempre está disponible para estos casos, no dudó en dar la absolución a las mencionadas doñas. Continuamos la ruta por la Basílica para acercarnos hasta la



capilla en donde reposan los restos de algunos familiares de Clara, para celebrar la misa. La Eucaristía fue presidida por nuestro hermano Fr. Sanctus Morand, de la Provincia Luis Amigó, misa en honor a Santa Clara.



Terminada la eucaristía y saliendo de la capilla, Fr. Jaime aprovechó para mostrarnos unas pinturas que explican, en forma abreviada, lo que fue la vida de Santa Clara.

Salimos de la Basílica para visitar el museo que se encuentra en el primer piso. En este lugar encontramos reliquias tanto de Santa Clara como de San Francisco: los hábitos, el cordón y otras prendas de los Santos, pero también el cuerpo incorrupto de Santa Clara, el cual observamos a través de las rejas.





De aquí nos dirigimos nuevamente a la plaza para tomarnos la fotografía de rigor.



Seguimos caminando y a pocas cuadras nos encontramos la Iglesia de Santa María Mayor, en donde se encuentra la plaza del obispado. Se dice que esta iglesia fue la primera catedral de Asís, de hecho lo era en tiempos de san Francisco. A este lugar se le llama el Santuario del Despojamiento. Aquí Fr. Jaime aprovecha para explicarnos sobre el verdadero significado del desprendimiento y nos invita, de forma insistente, a que en éste día tengamos presente la palabra “mirar” que seamos capaces de contemplarnos ya que en la vida es más fácil mirar que dejarnos mirar o que nos miren, desde el punto de vista interior, reflexivo, mirar nuestra historia. Pudimos ver en este lugar, en un nivel más abajo, la casa y la puerta principal a donde llegó Francisco impulsado por el enojo de su padre.



Subiendo un poco más, llegamos a la Chiesa Nuova, casa en donde se cree pudo nacer Francisco, ya que la familia de Bernardone poseía varias propiedades. En la plaza de la iglesia aprovechamos para tomar una fotografía ante las estatuas de los padres de Francisco.

Cerca del lugar visitamos una capilla que lleva el nombre de Francesco Piccolino. Terminamos el recorrido con las palabras de Fr. Jaime en la que nos insiste en poder reflexionar y observarnos en nuestras mayores dificultades, en nuestras relaciones interpersonales y de observar a Francisco como el hombre apasionado por el pobre. Nos dispusimos a regresar al lugar donde nos hospedamos, para comer. Durante el camino, nuestro hermano Fr. Edil aprovechó a entrar en una farmacia para que le hicieran una curación en su dedo.



Por la tarde, como se nos había anunciado que tendríamos que caminar bastante para llegar al lugar de visita programado: La Rocca Maggiore, la mayoría, despojados de sus hábitos, nos dirigimos al lugar sin parar. Nos sorprendió el hermano más mayor de la Ruta (P. Demetrio), quien iba liderando el paso de los ruteros, marcando el ritmo de la caminata. Todos le ofrecían felicitaciones por su excelente resistencia a pesar de los años. Alguno manifestó preocupación por su salud. No obstante, el mencionado hermano se reía de los que aún venían lejos.



Llegado al Castillo de la Rocca Maggiore, todos a secar sudores, a quitarse los abrigos, pues la caminata había generado alguna incomodidad, pero, ahora, felices por las maravillas del paisaje y la grandiosidad del Castillo. Continuaron las fotos, las poses; la anécdota del momento fue cuando un hermano descubrió cómo con su cámara podía hacer su propio “selfi”, estaba tan feliz que no dejaba de mencionarlo y de repetir una y otra vez: “pero qué maravilla...”.

Habiendo ingresado al Castillo, Fr. Jaime, después de las orientaciones para que nos abrigáramos, pues las corrientes de aire serían más fuertes al ingresar en el lugar, nos ubicó en un sitio especial donde nos explicó los orígenes y razón de ser del Castillo. En este lugar nos hizo una reflexión comparativa recordándonos que Francisco quizás nunca abandonó sus sueños de ser un verdadero caballero. También nosotros llevamos un caballero dentro y también queremos alcanzar sueños. Pero, cuidado, no caigamos en estar buscando cargos como una necesidad de obtener prestigio. ¿Cómo vivir cada día sin que ese sentimiento de obtener puesto no nos genere preocupación?



Después de esta explicación, nos dispusimos a subir para recorrer internamente las dependencias que tiene el castillo. Pudimos observar instrumentos y armas antiguas del ejército que posiblemente utilizaron los pobladores en su momento para defenderse. Alguno de los hermanos tenía fuerte curiosidad por utilizar una de ellas, pero entre todos se le hizo desistir de tal propósito. Ahora vendría la subida a los diferentes niveles del castillo para observar el hermosísimo paisaje que desde los ventanales se puede apreciar. La subida se hace a través de unas escaleras tipo “caracol” bastante angostas y oscuras.



Terminado el recorrido por los alrededores del Castillo y luego de tomar algunas fotos, continuamos el itinerario y así fue como llegamos a San Giacomo e Santo Stefano, San Rufino. Pero llegamos tarde a la entrada de la Iglesia de Muro Partido. Las hermanas del Convento nos dejaron entrar un minuto, pero la exposición se alargó y, al final, las hermanas reclamaron por la tardanza. En estos lugares continuamos escuchando por parte de Fr. Jaime sus profundas reflexiones, recordándonos que es importante identificar quiénes son nuestros verdaderos enemigos y no alimentarlos con nuestras equivocadas acciones. Ve la importancia de no excluir a nadie pues el amor verdadero incluye a todos. Invita a que miremos nuestros corazón, que nuestro corazón sea un corazón que no excluye a nadie. Que podamos ver a qué le tenemos miedo. Nos recuerda que donde hay fe no hay miedo. Por eso es importante saber si nos sentimos amenazados, si es así, identificarlo. La seguridad me la da la claridad y no la oscuridad. Nuestra oración debe ser para pedir una fe recta, una esperanza cierta y una caridad perfecta. Se comenta también que en esta pequeña iglesia, cuando la muerte de San Francisco, sonaron las campanas solas, pues, aparentemente, nadie lo hizo.

Terminada esta visita y ya casi con los agotamientos a flor de piel, pues habíamos caminado bastante, nos dirigimos hacia la Iglesia de San Rufino. Esta es la actual Catedral de Asís, dedicada a su primer obispo. Se dice que cuando Francisco fue bautizado y predicaba en esta Catedral, estaba en proceso de reconstrucción. Pudimos observar lo que fuera el lugar donde vivía la familia de Santa Clara, al lado de la misma Catedral, pero que ya no tiene nada de la estructura original. Posteriormente, pasamos a recorrer la Catedral interiormente. En la pila bautismal hicimos una oración en donde Fr. Jaime nos invitó a mantenernos firmes en la fe en todo momento, una fe limpia y verdadera; renovamos nuestras promesas bautismales con el rezo del Credo y nos santiguamos con el agua de la pila bautismal; en una capilla se encuentra el altar donde Francisco recibió por tres veces el mensaje de la misión; también nosotros recibimos las últimas palabras reflexivas de nuestro guía invitándonos a mirar no las cosas superficialmente sino lo esencial de cada cosa y su razón de ser.



Saliendo de la Catedral, parece que los grupos se dividieron y unos hermanos, un poco despistados, se separaron del grupo principal. Esperaron en la plaza principal de la catedral y, al ver que no salían los demás, decidieron investigar, dándose cuenta de que ya no había nadie en la Catedral. Al final, nos encontramos todos de nuevo en la casa de alojamiento. Después de cenar hemos recibido las orientaciones para lo que será el día de mañana.



09 Octubre

Dentro de la programación de este día, por la mañana, tenemos el visitar la Basílica de San Francisco. Temprano hemos desayunado y nuevamente nos vimos en el punto de encuentro para caminar rápidamente hasta la Basílica, que se encuentra unos 45 minutos desde nuestra casa de hospedaje. Ya en el lugar, el P. Jaime ha gestionado nuestro ingreso a la “Cappella della Pace”, donde con mucha alegría y motivación celebraríamos la Eucaristía este día. La Eucaristía fue presidida por el P. Francisco Solís, de la provincia del Buen Pastor, quien en sus palabras introductorias nos invitó a dar gracias a Dios por nuestra vocación. Utilizamos las lecturas de la fiesta de San Francisco con la intención de sentirnos más en sintonía con el lugar y la experiencia que estábamos viviendo. Después de la lectura del evangelio, el P. Jaime ha hecho la reflexión propia de este momento, recordándonos y repitiéndonos siempre, a la luz del seguimiento de Jesús y del testimonio de San Francisco, que en nuestra opción de vida debemos aprender a retribuirle a Dios por todo lo que él ha hecho por nosotros. Vivir desprendidos, poco a poco y cada día más, de modo que, antes de la muerte el despojo sea total y así no le tengamos miedo a ese momento. Insistió en ser capaces, por tanto, de no apropiarnos intensamente de las cosas ni de las personas, como normalmente lo hacemos, que seamos capaces de vivir para Dios desde la libertad.



El P. Jaime nos explica que la Basílica es un conjunto que consta de dos iglesias superpuestas, (1228-1230) y (1230-1253), y de una cripta excavada en 1818, donde se custodia el cuerpo del santo. Estas iglesias fueron decoradas por los mejores pintores de la época de 1200-1300. La iglesia superior de una sola nave también está enriquecida por unos frescos que hacen alusión a la vida y conversión del santo de Asís.

A las 10:30 iniciamos el recorrido. Todos llevábamos un auricular para escuchar con atención y cuidado la exposición que con tanta entrega nos ofrecía el P. Jaime quien, a lo largo y ancho de ambas iglesias, nos fue explicando el significado iconográfico de los frescos que recogen la vida de San Francisco, muy relacionados con pasajes de la vida de Jesús. Así mismo nos invitaba a que nosotros también pudiéramos ir entrelazando nuestras vidas con la de Jesús y san Francisco. En muchos de los elementos iconográficos, se observan las imágenes de montañas, dejando el mensaje sobre la importancia de subir a las montañas para poder experimentar a Dios y con hechos la experiencia del desprendimiento.



Hemos visitado también en este recorrido la capilla de las reliquias de san Francisco, en la que encontramos atuendos de Francisco como el hábito, sandalias, el cáliz y la patena de Francisco, aunque sabemos que Francisco no era sacerdote, pero que alguno de los hermanos que le acompañaban sí lo era, también hemos podido ver un extracto de la Regla no bulada.

Fue importante comprender que para estos tiempos no era costumbre escribir libros enteros de la vida de las personas, esa era la razón por la cual la vida de la persona o del santo, en este caso, era retratada a través de pinturas que recogían momentos significativos de la historia alrededor de su vida.

Terminado el recorrido, se podía notar en los hermanos que las explicaciones ofrecidas por el guía habían sido de gran ayuda para ampliar los conocimientos sobre la vida de san Francisco, pero, más aún, para comprender lo que un día Dios también hizo en cada uno de nosotros.

Llegados al alojamiento, nos sentamos a la mesa para degustar la exquisita comida que nos tenían preparada. Hasta el día de hoy un excelente servicio por parte de las personas que nos acogen. Dios las bendiga por tanta bondad.

La tarde de este día sería diferente ya que, después de descansar un poco, a las 4:00, debíamos estar en el lugar indicado para ver una película. Aunque algunos habían hecho sus comentarios de que no querían ver película, haciendo alusión a que sería la misma de siempre (Hermano sol hermana luna), pero no fue así, pues en esta ocasión se trataba de la película titulada "FRANCESCO", de la cineasta italiana Liliana Cavani. En la película se presenta la biografía de la vida de san Francisco de Asís, narrada por sus amigos más cercanos. Francisco que nace en una familia rica y que nunca le ha faltado nada, pero un día se encuentra cara a cara con el sufrimiento humano y su existencia cambia radicalmente. La existencia de Dios, a través de los pobres, se le hizo presente y desde entonces decidió vivir como vivió Jesucristo. Decide renunciar a todas las riquezas y donarlas entre los pobres, pasando a vivir en comunión con la naturaleza. Los contenidos fuertes y "crudos" en que se presenta la vida de Francisco en esta película, impactó a varios de los hermanos de la ruta hasta el punto de conmoverles interiormente, según comentarios posteriores. Terminada la película, (interrumpida a mitad por un fallo técnico, que se aprovechó para tomarnos un buen capuchino), tuvimos media hora para el silencio y la reflexión; después nos encontramos en la capilla, donde junto con las resonancias, compartimos algunos cantos como "Las huellas del crucificado" y "He encontrado un tesoro". Terminado este momento nos dirigimos al comedor para la Cena. Dadas las orientaciones para el día siguiente, nos retiramos a descansar dándole gracias a Dios por tantos beneficios.





10 Octubre

Este día nos dirigimos, con las furgonetas, hacia lugares importantes en la vida de Francisco que no están propiamente en Asís. Todos emocionados, admirando por el camino el espectacular paisaje de la zona. Durante el trayecto no faltó quien nos ofreciera, por adelantado, no una homilía sobre el Padre Nuestro, sino toda una exposición teológica sobre su significado. A Montecasale llegamos a las 10:30. Es un lugar bellissimo por su naturaleza y ambiente espiritual, ambiente que se percibía en el rostro de los hermanos, invitados al recogimiento. La variedad de colores que ofrece la estación otoñal nos dejó maravillados, esto unido al agradable clima que, siendo soportable, nos dejaba estar en el lugar. Algo así que nos recordaba al canto aquel de: “los pájaros y el bosque, los árboles y el viento, las flores y la luna nos cantan tu poder...”

En el eremitorio vive una comunidad de hermanos menores Capuchinos desde 1531, quienes custodian celosamente el lugar. El nombre del lugar es debido a que por esta región pasaba el camino de la sal que atravesaba los montes Apeninos, por eso el nombre: monte de la casa de la sal= Monte-ca-sale. El P. Jaime hizo la exposición sobre la parte histórica e importancia del lugar, pues aquí, al lado de esta capilla y en la misma estructura, encontramos las celdas donde llegaron a vivir San Antonio de Padua y San Buenaventura. La piedra sobre la que San Francisco dormía cuando visitaba este lugar. Terminada la exposición nos dirigimos hacia el patio interior para tomarnos la fotografía grupal. Aprovechamos el bosque para darnos un paseo y para la reflexión, en medio de los sonidos propios de la naturaleza, tomar fotos, contar las bellotas caídas de los árboles, reflexionar en silencio, pensar en los años que han pasado desde que Francisco estuvo por ahí; alguno de los hermanos tuvo tiempo hasta para tocar con su “dulzaina”, instrumento de viento, un “Laudato si o mi Segnore”.

Al ser las 12:00 p.m., nos dirigimos hacia el otro destino: ALVERNA o Monte Alvernia, lugar de gran importancia en la vida de San Francisco. Hacia la 1:00 p.m., llegamos a Alverna y nos dirigimos al restaurante para comer lo que ya nos tenían preparado. La sobremesa se alargó con interesantes conversaciones en torno a temas que tienen que ver con San Francisco. Poco después, el P. Jaime se puso de pie e inicio ahí mismo su exposición y reseña histórica del sitio en el que ahora nos encontramos, pasando después al tema de los estigmas, destacando que fue aquí donde Francisco recibió los estigmas, comentándonos que normalmente la iglesia no suele reconocer tan fácilmente estos acontecimientos, pero que sí lo hizo en el caso de los de San Francisco. (

El lugar fue fruto de una donación hecha a Francisco en 1213, específicamente el 8 de mayo, pocos días después subieron dos hermanos, enviados por Francisco, para reconocer el lugar. La primera subida de Francisco fue en el 1214, después de la cual se afirma que hizo otras cinco: 1215, 1216, 1217, 1221 y 1224, ésta última pudo ser la más larga y en la que recibió los estigmas.

Aprovechamos por la tarde para conocer los diferentes sitios significativos del lugar: la roca donde Francisco oraba; la capilla de la Magdalena; la cueva en donde se encuentra la piedra sobre la cual dormía y, por último, el lugar en que, según la tradición, se hallaba Francisco cuando recibió las llagas









del Crucificado y donde, en 1263, se inició la construcción de la capilla actual. Hacia las 3:00 p.m., nos unimos en la iglesia con la comunidad religiosa y novicios del convento para rezar la hora nona. El rito consiste en rezar el oficio y, posteriormente, en procesión, de forma ordenada y con gran sentimiento de recogimiento, nos dirigimos hasta la capilla de los estigmas, lugar en el que después de escuchar un evangelio y las oraciones propias de este momento, continuamos en procesión entre rocas y atajos hasta retornar a la Iglesia principal donde se recibe la bendición final.

Si en Montecasale percibimos un gran “aura” espiritual, en Alverna se podía percibir aún mayor. Este agradable sentimiento espiritual y presencia de Dios que nos legó nuestro P. San Francisco nos motiva y nos enorgullece de ser Franciscanos.

Después de estos recorridos, el P. Jaime nos dejó el tiempo libre para que pudiéramos caminar con libertad por los diferentes lugares y poder también explorar las áreas boscosas que existen alrededor del gran convento; deleitarnos con la maravillosa vista que desde el convento se observa sobre el gran Valle.

A las 5:30 nos reunimos para la celebración de la eucaristía en la Capilla de los Estigmas, que fue presidida por nuestro hermano el P. Simón Sánchez, recordando su aniversario de ordenación sacerdotal. En la eucaristía, el P. Simón, durante la homilía, invitó a los hermanos a compartir su experiencia vivida en el lugar: la mayoría de los hermanos pudieron expresar el gozo y la alegría de sentirse renovados, algo que llenó a los hermanos de profunda espiritualidad Franciscana. La eucaristía estuvo animada por oraciones y cánticos que hacían alusión a la vida y experiencia de Dios del santo de Asís. (Foto 29, 30 en la capilla estigmas misa).

Terminada la eucaristía y organizados todos, tomamos nuestras mochilas y emprendimos el regreso a casa, el cual tuvo ciertas dificultades que sin ser relevantes podríamos señalar, como nuestra tardanza en llegar a la cena en el lugar del alojamiento. También uno de los vehículos se extravió casi al llegar a Asís y estuvo dando vueltas por la zona hasta encontrar nuevamente la casa. Esto fue gracias a que el chofer se dejó conducir por el “copiloto”, que sin decir nombre, animó al chofer para que continuara por la ruta equivocada. ¿Quién habrá sido?

Sin más y ya en nuestra casa todos pudimos encontrarnos y dar gracias a Dios por tantas cosas vividas y recibidas este día. Bendito sea Dios.





11 Octubre

Este día, bendecido por el Señor, después de desayunar nos dirigimos hacia la Iglesia de San Pedro. El tema de hoy: el silencio. Este templo con la construcción de las murallas del siglo XIV quedó integrado a la ciudad y se sabe que el Papa Inocencio IV vino hacia el 1253 y lo consagró, junto con el de Rufino y el de San Francisco. En esta iglesia, el P. Jaime nos introdujo lo que sería el trabajo de la mañana y más bien lo que parecía un mini-retiro a través de la reflexión del tema del diálogo entre Francisco y el hermano León sobre la VERDADERA ALEGRÍA. Para Francisco la verdadera alegría no está en lo que creemos: dinero, bienes, conocimientos, etc., sino en la capacidad de llevar las contrariedades de la vida con paciencia y solidaridad. Ahí está la verdadera alegría. Después de esta lectura y reflexión, nos dirigimos en peregrinación, a través de la vía, desde la Iglesia de San Pedro hasta la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles, en un silencio meditativo.

La itinerancia hasta la Basílica pudo durar unos 25 minutos. Ya en el lugar, nos encontramos todos en la Porciúncula y de ahí nos dirigimos hacia una pequeña capilla, dentro de la Basílica, para celebrar la Eucaristía, presidida en esta ocasión por el P. Vicente Gregori quien nos ha compartido el milagro que una vez nuestra Señora de los Ángeles le hiciera de salvarle la vida cuando tan solo tenía unos 7 años y que la salvó de no ser atropellado por un tren.

Finalizada la misa, dimos una vuelta por los pasillos exteriores, en el primero encontramos la imagen de San Francisco con un nido y una tórtola en sus brazos, hecho que generó cierta sensibilidad y curiosidad en los peregrinos; pasamos por el jardín donde están las rosas sin espinas, el lugar a donde se retiraba para orar y el lugar donde murió. Sin lugar a dudas, estos lugares generaban en los hermanos de la Ruta un sentimiento de espiritualidad que quisiéramos perdurara en nuestros corazones.

Terminado el recorrido nos encontramos en la plaza frente a la Basílica donde el tiempo, aunque justo, permitió a algunos hacer sus compras de detalles, visitar farmacia y tomarnos la foto grupal en este lugar.

Regresamos a casa y, después de comer, pudimos descansar hasta las 4:00, para luego continuar el programa de la tarde. Visita al santuario franciscano de Rivortorto. Con cierta rapidez pudimos conocer el lugar de lo que en principio fue un establo y que sirvió para acoger a los primeros hermanos cuando al constituirse necesitaban un lugar para refugiarse. Allí permanecieron durante dos años. La reflexión del P. Jaime en este lugar se centró en: “cómo puedo vivir mejor con menos”.).

En San Damián hemos podido tener otra de las grandes experiencias vividas en estas tierras de Asís. Al llegar, casi con el tiempo justo, ya que antes estuvimos visitando la Capilla de San Masseo (lugar de silencio), el P. Jaime nos recuerda que este lugar es lo que podríamos llamar “la escuela de contemplación” y que la madre de esta escuela es Santa Clara, pues las primeras hermanas fueron Damianitas. El mensaje para nosotros es que cuando hemos llegado a la verdadera contemplación, nos obligamos a compartir los frutos traduciéndolos en compasión.

Seguidamente, nos dispusimos a recorrer el Convento de SAN DAMIAN (lugar muy cerca de Asís, rodeado de cipreses y olivares, donde muere la pendiente del monte Subasio). Entre otras estancias, visitamos el lugar donde murió Santa Clara, el lugar de oración y el comedor que utilizaban las hermanas en tiempo de Santa Clara.

Terminado el recorrido, quedamos en espacio de reflexión y oración personal; nos encontramos a las 7:00 p.m. en la capilla para el rezo de vísperas con los hermanos y novicios de la Fraternidad del Convento de San Damián. Por supuesto que ha sido igualmente un momento de mucho recogimiento y espiritualidad, pues por los comentarios de la mayoría de los hermanos, fue una experiencia sublime y celestial por la forma tan exquisita de realizar aquella liturgia.

Finalizado este día, en lo que a las visitas se refiere, el P. José Luis, guía de la Ruta, nos tenía preparada una invitación a cenar fuera y así fue como pudimos degustar de una exquisita Pizza en Asissi y, aunque al principio sorprendió a todos el tamaño de la misma, no quedaron ni las sobras en los platos. Eso fue una buena señal de que estaba muy buena o de que los hermanos tenían demasiada hambre por las actividades de la semana. Por todo esto y mucho más, damos gracias a Dios.





12 Octubre

Hoy fue el último día en Asís de la Ruta Franciscano-Amigoniana 2018. Todos los días han sido diferentes y dinámicos por los lugares que hemos tenido la dicha de conocer, recordando los valores cristianos desde la persona de Francisco de Asís.

Muy temprano, después del desayuno, nos dirigimos hacia el “Eremo di Le Carceri” o Ermita de las Cárceres del Monte Subasio. Este nombre se debe a que era así como se llamaba a las ermitas, Cárceri, por lo que tienen de reclusión y aislamiento. Es un lugar que ha sido habitado por varios monasterios a lo largo de la historia. No es de extrañar por esto que Francisco y sus compañeros, seducidos por esta vida, se retiraran allí alguna vez en celdas hechas con piedras y ramajes, dedicados a la oración, a la mortificación y al ayuno.

Una vez llegado al lugar nos dirigimos hacia la capilla donde iniciamos este momento alabando a Dios con el cántico de Daniel: “Criaturas del Señor, bendecid al Señor”. Seguidamente el P. Jaime nos ofrece una reflexión en torno al lugar en el que nos encontramos. Nos cuenta que en este lugar, antes de la estructura actual, no existía nada. Lo construido ha sido para conservar los lugares que fueron habitados por Francisco y sus compañeros. Seguidamente hemos hecho lectura de una carta de Francisco dirigida a un Ministro, quien seguramente estaba pasando por una situación difícil y pedía consejo a Francisco. Francisco que ya había pasado por la crisis fraterna, le responde en pocas palabras que “aun cuando te azotaran, se debía bendecir a Dios por todo”. Todo lo que te pase debes verlo como una gracia. Por otra parte, el P. Jaime iluminó sobre el significado de la verdadera obediencia e insistió en la contemplación para poder llegar a la misericordia y finalmente la importancia de la gratuidad sin esperar nada a cambio de nuestro servicio. Termina la reflexión iluminada por un canto dirigido por el P. Francisco de los pensamientos del P. Cándido: “Dichoso el hombre que se deja atrapar por el amor de Dios”.

Acto seguido continuamos el recorrido por las dependencias del “Emero di le carcere”, visitando los estrechos pasillos y lugares pequeños en los que vivían los hermanos de Asís. Una vez superada la estructura salimos a la zona boscosa, lugar que al igual que otros que hemos visitado, nos deja sin palabras por su belleza natural, el cantar de las aves y el silencio propicio del lugar. El P. Jaime indica rápidamente sobre lo que a lo largo del camino nos podríamos encontrar como por ejemplo, la Capella dei tre compagni: Fra Leone, Fra Angelo, Fra Rufino y las cuevas de piedra donde dormían estos hermanos.

Después del recorrido y un buen tiempo para el silencio y la reflexión personal, nos dirigimos hacia el lugar donde celebraríamos la Eucaristía; esta vez, como bien lo dijo el que presidió la misa, el P. Gabriel Ricardo, en la iglesia más grande de todas, es decir, en medio de la naturaleza. En este lugar donde hay un altar con sus respectivas bancas celebramos la eucaristía a las 11:00, la cual se extendió hasta las 12:45 p.m., por la dinámica que utilizó el celebrando. La dinámica consistió en buscar un símbolo que representara lo que para cada uno hasta el día de hoy había significado la experiencia vivida en Asís. Todo expresaron con mucho respeto y profunda conmoción lo que representaba aquel símbolo, unos con piedras; otros con sus sandalias; otros con el cordón; otros con la tau; la mochila y hasta un insignificante pedazo de vidrio. Terminada la celebración nos dirigimos con mucha prisa hasta nuestro lugar de alojamiento para la comida.

La tarde de este día sería libre para los que necesitaran gestionar alguna vuelta de tipo personal o volver a visitar algún otro lugar que aún quedara pendiente; alguno también aprovechó para buscar algún detalle para llevar de recuerdo. Por la noche nos encontramos todos nuevamente en la cena. A partir de este momento comenzamos a preparar las maletas pues el día de mañana, aunque saldremos rumbo hacia Roma, terminaremos de ver algún otro lugar en el camino.

Los hermanos de la ruta no cesamos de dar gracias continuas a Dios por este gran regalo. El Señor ha estado grande con nosotros y estamos muy alegres. La esperanza, es nuestra oración, según lo vivido en la eucaristía de este día, de que en nuestros corazones quede grabado todo lo vivido y el compromiso de llevarlo adelante.





13 Octubre

Este día, hemos dejado el lugar que durante estos cinco días nos ha acogido con tanto cuidado, para cumplir con lo establecido en esta segunda etapa de la Ruta Amigoniana. De regreso a Roma, hemos visitado tres lugares, en el Valle de Rieti, que en la vida de Francisco fueron fundamentales: Poggio Bustone, lugar en que, en el 1218, Francisco sintió que verdaderamente había sido perdonado, por eso se le conoce como el lugar del perdón franciscano. De aquí la importancia de saber que una cosa es que Dios me perdone, más si yo no me he perdonado no puedo alcanzar la paz y la tranquilidad. La fe aquí es fundamental, nos comenta el P. Jaime.

Seguidamente nos dirigimos hacia La Foresta, donde aquí pudimos conocer los lugares por donde Francisco dormía y en donde compuso posiblemente la mayoría del contenido del Cántico de las criaturas. En este lugar conocimos una asociación que se dedica a trabajar con personas y religiosos en situaciones especiales, sobre todo con adicciones a la droga, internet u otro tipo de hábitos impropios. Como ya eran las doce, cantamos aquí el cántico de las criaturas y nos marchamos pronto. Por el camino paramos en un supermercado para comprar lo que sería hoy para nosotros la comida y nos dirigimos hacia Fonte Colombo.

Fonte Colombo. En este lugar los hermanos del convento nos permitieron organizar una mesa para preparar los bocadillos. Así mismo lo hicimos, pues manos a la obra ya que era tarde y había bastante hambre; al finalizar no quedó nada de lo comprado. Acto seguido y buscando superar el cansancio de la tarde, el P. Jaime, trata de explicarnos lo sucedido en este lugar. Aquí encontramos prácticamente lo mismo que en otros sitios. Los frailes llegaron a este lugar, posiblemente, en el año 1217. Lo novedoso fue conocer que en este lugar Francisco escribió la Regla bulada en 1222 y aquí también fue donde le realizaron la operación de sus ojos. Jaime hizo un recuento de las fechas más importantes de la vida de Francisco: Conversión 1205, Regla no bulada 1221, Regla bulada 1222-1223, Estigmas 1224, Cántico de las criaturas 1225, muerte 1226. Aquí se encuentra una Tau pintada por el mismo Francisco.

Finalmente, teníamos como misión del recorrido de hoy llegar a Greccio, lugar en donde Francisco le dio forma a lo que hoy conocemos como el Belén. En la zona existía un señor de nombre Giovane al que pide poder realizar en aquel lugar la escenificación de la navidad. También fue este lugar un refugio para los primeros compañeros, León, Rufino y Ángel. Visitamos la celda donde vivió San Buenaventura y otros hermanos de la época. Acto seguido nos preparamos para la celebración de la Eucaristía, la cual fue presidida por el P. José Demetrio Narbona, utilizando la liturgia de Navidad, así los cantos y el ambiente.

Hemos podido observar y con ello comentar, que Francisco era amante de la naturaleza, gustaba de estar por los montes, lo perseguían las rocas y los bellos paisajes. Amante de la creación, de la sencillez, de lo llano, del evangelio sin explicación, sin glosa. Su vida fue un verdadero desprendimiento y su acción un testimonio fuertísimo de la época capaz de movilizar ya en 1209 a más de 5.000 seguidores y que sigue hoy motivando a tantos hombres y mujeres a seguir a Cristo de forma radical. Este día culminó con nuestro regreso a la Curia General, a las 8:00 p.m., donde los hermanos nos esperaban para la cena. Damos infinitas gracias a Dios y nuevamente un profundo agradecimiento al P. Jaime por las reflexiones, elevamos una oración para él, quien con tanta pasión, supo transmitirnos los valores y las raíces franciscanas. Un aplauso por su entrega, dedicación y pasión en esta Ruta de Asís. Estamos convencidos de que logró transmitirnos las raíces Franciscanas. Francisco uno de los grandes pilares de nuestra espiritualidad, quede grabado en nuestro corazón por siempre. Bendito sea Dios.







Album fotográfico semana2







Fray Pedro Acosta

Fray José Luis Segarra

Fray Marino Martínez

Fray Salvador Morales

Fray José Oltra

“PARA QUE SEAN UNO, COMO NOSOTROS SOMOS UNO” (JUAN 17: 22)

Más información de los amigonianos en el mundo

www.amigonianoscg.org

Redes Sociales:



<https://www.facebook.com/amigonianoscuriageneral>



<https://twitter.com/amigonianos>

Oficina de Comunicaciones y Relaciones Públicas Curia General

Diagramación: Cristian Arias